

La exclusión social y jurídica de las toreras: un símbolo de la consolidación del orden de género establecido (1895-1910)

The social and legal exclusion of bullfighter women: a symbol of the
consolidation of the established gender order (1895-1910)

David Castro Devesa

Université Paris 8, Francia
davidcastrodevesa@gmail.com

Recibido el 30 de junio de 2017

Aceptado el 19 de febrero de 2018

BIBLID [1134-6396(2020)27:1; 199-218]

<http://dx.doi.org/10.30827/arenal.v27i1.6235>

RESUMEN

El principal objetivo de esta investigación es el análisis de los discursos que relacionan el espectáculo taurino con la identidad nacional y las identidades de género en España entre 1895 y 1910, un periodo de crisis nacional y de reconfiguración de los roles masculinos y femeninos en la sociedad española. Este estudio histórico se aproxima a las trayectorias taurinas de las Noyas, una cuadrilla formada exclusivamente por mujeres, que lograron un rotundo éxito a finales del siglo XIX, y la Reverte, una torera que se transformó en hombre para luchar contra la legislación que prohibió torear al sexo femenino en 1908, a través de la prensa generalista y taurina, interpretando las prácticas discursivas de los periodistas sobre la nación y el género. La exclusión social y jurídica de las toreras fue un instrumento para consolidar el orden de género establecido.

Palabras clave: Corrida de toros. Masculinidades. Feminidades. Identidad nacional. Regeneración. Historia cultural.

ABSTRACT

The main goal of this research is the analysis of the discourses that link the bullfighting show with the national and gender identities in Spain between 1895 and 1910, a period of national crisis and female/male roles reconfiguration in Spanish society. This historical study is close to the taurine trajectories of “las Noyas”, a group integrated exclusively by women which achieved a resounding success in the late nineteenth century, and “la Reverte”, a bullfighter woman who transformed herself in a man to fight against the law that prohibited bullfighting to women in 1908, through the taurine and generalist press, interpreting the discursive practices of the journalists about the nation and the gender. The social and legal exclusion of bullfighter women was an instrument to consolidate the established gender order.

Key words: Bullfight. Masculinities. Feminities. National Identity. Regeneration. Cultural History.

SUMARIO

1.—Género, nación, corrida: una tríada en crisis. 2.—La corrida, un imaginario al servicio de la regeneración nacional. 2.1.—Una virilidad degenerada. 2.2.—Una feminidad venerada. 2.3.—Una feminidad en el punto de mira. 3.—Hacia la regeneración de la virilidad nacional. 4.—Referencias bibliográficas.

1.—Género, nación, corrida: una tríada en crisis

Este estudio se inscribe en el camino recorrido primero por la historia de las mujeres y después por la variada y prolífica producción científica emprendida por la historia de género, gracias a la revolución epistemológica nacida de la articulación del concepto “género”, un instrumento de análisis que según Joan Scott, no refleja la realidad biológica, sino que construye el sentido de esa realidad¹. Como explica Françoise Thébaud, esta distinción ha favorecido a la lucha feminista en su batalla contra el determinismo biológico y ha abierto la puerta a la historia de las relaciones entre los sexos, una historia menos descriptiva y más analítica².

La relación entre género y nación ha sido abordada en diferentes países siguiendo la línea de pensamiento abierta por Maurice Agulhon, que en 1979 comenzó su análisis sobre la representación feminizada de la nación francesa durante la historia contemporánea³. A partir de los años 90, el debate académico sobre la historia de la relación entre las identidades de género y las identidades nacionales proliferó gracias a la celebración de coloquios⁴ y la publicación de monográficos⁵, convirtiéndola paulatinamente en una de las temáticas más importantes de la historiografía internacional y española⁶.

1. SCOTT, Joan: *Only paradoxes to offer: French feminists and the rights of man*. Cambridge, Harvard University Press, 1996.

2. THÉBAUD, Françoise: *Écrire l'histoire des femmes et du genre*. Lyon, ENS Éditions, 2007.

3. AGULHON, Maurice: *Marianne au combat. L'imagerie et la symbolique républicaines de 1789 à 1880*. París, Flammarion, 1979; AGULHON, Maurice: *Marianne au pouvoir. L'imagerie et la symbolique républicaines de 1880 à 1914*. París, Flammarion, 1989; AGULHON, Maurice: *Les métamorphoses de Marianne. L'imagerie et la symbolique républicaines de 1914 à nos jours*. París, Flammarion, 2001.

4. HOOCK-DEMARLE, Marie-Claire (dir.): *Femmes, nations, Europe*. París, Publications de l'Université de Paris 7-Denis Diderot, 1995.

5. UGALDE, Mercedes (coord.): *Género y construcción nacional: una perspectiva internacional*. Dossier publicado en *Arenal: Revista de historia de las mujeres*, 3-2 (1996).

6. BASTIDA RODRÍGUEZ, Patricia, CARRERA SUÁREZ, Isabel y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Carla (coords.): *Nación, diversidad, género. Perspectivas críticas*. Barcelona, Anthropos, 2010; AGUADO, Ana y YUSTA, Mercedes (coords.): *Género, sexo y nación: representaciones y prácticas políticas en España (siglos XIX-XX)*. Dossier publicado en *Mélanges de Casa Velázquez*, 42-2 (2012); ANDREU, Xavier (ed.): *Género y nación en la España Contemporánea*. Dossier publicado

Las imágenes femeninas y masculinas proyectadas por las naciones transmiten modelos de género a los hombres y a las mujeres, normativizando su existencia social, atribuyéndoles roles, funciones y poderes diferentes en la sociedad⁷. Éstas son asimismo determinadas por las normas de género, de forma que las representaciones generizadas de las naciones no son inmutables, sino que se desarrollan históricamente en torno al devenir de la nación y a la evolución de los discursos de género. Laura Auslander y Michelle Zancarini-Fournel afirman que, en el contexto de los procesos de construcción de los Estados-naciones en los siglos XIX y XX, las características masculinas se asociaron con el Estado y las femeninas con la nación⁸: los hombres representaban la racionalidad de la Administración en la gestión militar, política y económica mientras que la nación, la comunidad imaginada según el concepto acuñado por Benedict Anderson⁹, simbolizaba los atributos emocionales de la feminidad relacionados con la figura de la maternidad. No obstante, la nación ha sido también un receptáculo lleno de referencias a la masculinidad¹⁰.

La construcción del estereotipo de la masculinidad moderna¹¹ y la articulación de una definición viril de la nación se imbricaron en España durante el siglo XIX a través del espectáculo de la corrida y de su protagonista principal, el torero, entendido como personificación de la masculinidad nacional. La corrida, símbolo nacional por antonomasia¹², sirvió de escena para la regulación de las relaciones de

en *Ayer*, 106-2 (2017); ARESTI, Nerea, BRÜHNE Julia y PETERS, Karin (coords.): *¿La España invertebrada? Masculinidad y nación a comienzos del siglo XX*. Granada, Editorial Comares, 2017.

7. BLOM, Ida, HAGEMANN, Karen y HALL, Catherine (eds.): *Gendered nations: nationalisms and gender order in the long nineteenth century*. Nueva York, Berg, 2000; YUVAL-DAVIS, Nira: *Gender and nation*. Londres, Sage, 1997.

8. AUSLANDER, Leora y ZANCARINI-FOURNEL, Michelle: "Le genre de la nation et le genre de l'État". *Clio. Histoire, femmes et sociétés*, 12 (2000), 5-13.

9. ANDERSON, Benedict: *Imagined communities: reflections on the origin and spread of nationalism*. Londres, Verso, 1983.

10. DOMINGUEZ ANDERSEN, Pablo y WENDT, Simon (eds.): *Masculinities and the nation in the modern world. Between hegemony and marginalization*. Nueva York, Palgrave Macmillan, 2016; TOSH, John: "Hegemonic masculinity and the history of gender". En DUDINK, Stefan, HAGEMANN, Karen y TOSH, John (eds.): *Masculinities in politics and war: gendering modern history*. Manchester, Manchester University Press, 2004, pp. 41-58.

11. MOSSE, George: *The image of man. The creation of modern masculinity*. Nueva York, Oxford University Press, 1996; SOHN, Anne-Marie: *Sois un homme! La construction de la masculinité au XIX^e siècle*. París, Seuil, 2009.

12. MERLE, Alexandra: "Tauromachie et identité nationale dans les mentalités espagnoles et étrangères à l'époque moderne". En DUVIOLS, Jean-Paul, GUILLAUME ALONSO, Araceli y MOLINIÉ BERTRAND, Annie (coords.): *Des taureaux et des hommes*. París, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, 1999, pp. 37-50; NUÑEZ FLORENCIO, Rafael: "Los toros, fiesta nacional". En MORENO LUZÓN, Javier y NUÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel (eds.): *Ser españoles. Imaginarios nacionalistas en el siglo XX*. Barcelona, RBA, 2013, pp. 433-466.

género. La superposición del espectáculo taurino y de la identidad nacional española durante el siglo XIX forjó una representación de la masculinidad hegemónica¹³ de la comunidad nacional, basada en la valentía, la fuerza y la violencia, encarnada en la virilidad guerrera del torero, manifestada en una práctica, la corrida, que representa a su vez las relaciones de género establecidas en la sociedad española¹⁴.

La transformación del pueblo en sujeto nacional fue determinante en la incorporación del espectáculo taurino a la definición cultural de España¹⁵, bajo el paradigma de una construcción nacional-popular de la identidad española. En este sentido, el trabajo de Xavier Andreu ha descifrado cómo el discurso liberal y romántico integró en las décadas centrales del siglo XIX a la corrida de toros en el edificio cultural sobre el que se asentaron las bases de la esencia de la nación española. La corrida de toros fue incluida en la articulación del discurso nacional tras la purificación de los elementos negativos de la descripción romántica de España hecha por los extranjeros. Este proceso fue en gran medida posible gracias a los cambios introducidos en el espectáculo, que racionalizaron y estilizaron la acción del torero frente al toro, adaptando la tradición a los nuevos gustos y sensibilidades de la sociedad liberal burguesa¹⁶. De esta manera, el primitivismo de las corridas de toros se transformó en “el triunfo de la razón sobre la bestia”¹⁷. El surgimiento de esta interpretación de la corrida, interiorizada y reproducida por el liberalismo romántico, fue decisivo en la representación de la fiesta taurina como un símbolo de la identidad viril de la comunidad nacional española.

Esta investigación tiene como objetivo el análisis del papel de la corrida de toros en el proceso de reestructuración de los modelos nacionales generizados en la España de principios del siglo XX. Los periodos de mutación de las identidades de género permiten comprender mejor como opera la organización social de la diferencia sexual¹⁸, a través de la confrontación entre los modelos generizados

13. CONNELL, Raewyn: *Gender and power*. Stanford CA, Stanford University Press, 1987.

14. PINK, Sarah: *Women and Bullfighting. Gender, sex and the consumption of tradition*. Nueva York, Berg, 1997; SHUBERT, Adrian: *Death and Money in the Afternoon: A History of the Spanish Bullfight*. Nueva York, Oxford University Press, 1999; DOUGLAS, Carrie: “‘Toro muerto, vaca es’. Una interpretación de la corrida de toros española”. *Revista de Estudios Taurinos*, 19-20 (2005) 207-254; PULEO, Alicia: “El hilo de Ariadna: ecofeminismo, animales y crítica al androcen-trismo”. En BARRIOS, Olga *et al.* (coords.), *Feminismo ecológico*. Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca, 2007, pp. 71-86.

15. ANDREU, Xavier: “De cómo los toros se convirtieron en fiesta nacional: los ‘intelectuales’ y la ‘cultura popular’”. *Ayer*, 72-4 (2000) 27-56.

16. ANDREU, Xavier: *El descubrimiento de España. Mito romántico e identidad nacional*. Madrid, Taurus, 2016, pp. 273-281.

17. ANDREU, Xavier: “¡Cosas de España! Nación liberal y estereotipo romántico a mediados del siglo XIX”. *Alcores*, 7 (2009), p. 61.

18. CAPDEVILA, Luc *et al.* (eds.): *Le genre face aux mutations. Masculin et féminin, du Moyen Âge à nos jours*. Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2003.

subalternos¹⁹ y los modelos generizados hegemónicos. Por ello, la crisis de la nación española a finales de siglo XIX, desencadenada por la derrota militar de 1898 contra los Estados Unidos en la Guerra de Independencia de Cuba, constituye un momento clave para el análisis de la interrelación entre la identidad nacional española y las identidades de género en el seno de la práctica tauromáquica.

La crisis política, económica y militar desembocó en el cuestionamiento de los fundamentos de la identidad nacional, protagonizado por el movimiento intelectual del Regeneracionismo, que propuso una reflexión nacional sobre las responsabilidades del atraso de España. Gran parte de estos intelectuales señaló a la corrida como uno de los síntomas de la decrepitud del país²⁰. El principal autor regeneracionista, Joaquín Costa, que también atacó al espectáculo taurino²¹, arguyó que uno de los grandes males nacionales era que España se había convertido en una nación unisexual compuesta por millones de eunucos²².

El Desastre del 98 puso en cuestión la virilidad nacional. La decadencia nacional fue asociada por los intelectuales con la ausencia de virilidad en los hombres españoles y esta problemática se transformó en uno de los tópicos de la literatura del Desastre²³. La sociedad española se veía amenazada por el fantasma de la degeneración nacional provocado por la pérdida de virilidad, pero también por los avances de las mujeres españolas que comenzaban a ocupar espacios tradicionalmente masculinos²⁴.

La crisis nacional se produce en un proceso de cambio de las feminidades y de las relaciones de género causado por el desarrollo del feminismo en Europa, materializado en España con el nacimiento de las primeras organizaciones feministas. Es en este momento cuando se produce también la crisis de la masculinidad moderna, causada por diferentes factores interrelacionados: el movimiento a favor de los derechos de las mujeres y su proceso de deconstrucción del rol tradicional femenino asociado a la madre y a la esposa; una mayor visibilidad de hombres poco masculinos y mujeres poco femeninas, según los cánones al uso, en el espa-

19. CARRIGAN, Tim, CONNELL, Bob y LEE, John: "Toward a new sociology of masculinity". *Theory and society*, 14-5 (1985) 551-604.

20. AZORÍN: "Toritos, barbarie". *El Flamenco*, 26 de abril de 1914, pp. 10-11; MACÍAS PICAVEA, Ricardo: *El problema nacional*. Madrid, Imprenta G. Juste, 1899, p. 143; MAEZTU, Ramiro de: *Hacia otra España*. Bilbao, Imprenta Andrés P. Cardenal, 1899, p. 126; NOEL, Eugenio: *Escenas y andanzas de la campaña antiflamenco*. Valencia, F. Sempere y Compañía Editores, 1913; UNAMUNO, Miguel de: "La afición". *El Flamenco*, 19 de abril de 1911, p. 5.

21. COSTA, Joaquín: *Ideario español, Costa*. Recopilación de José García Mercadal. Madrid, Biblioteca Nueva, 1919, p. 327.

22. *Ibidem*, p. 256.

23. SHUBERT, Adrian: *op. cit.*, pp. 91-114.

24. RAMOS, María Dolores: "La construcción cultural de la feminidad en España. Desde el fin de siglo XIX a los locos y politizados años veinte y treinta". En NASH, Mary (ed.): *Feminidades y masculinidades. Arquetipos y prácticas de género*. Madrid, Alianza Editorial, 2014, pp. 21-45.

cio público; la multiplicación de las organizaciones socialistas que formularon un nuevo ideal masculino²⁵, basado en el modelo del trabajador consciente, opuesto a la inutilidad y opulencia del torero²⁶. Nerea Aresti, que ha analizado profusamente los vínculos entre la masculinidad y la nación española, y más concretamente sobre las consecuencias de la crisis de 1898 en las representaciones masculinas de la nación española, interpreta esta depresión nacional como una crisis de la masculinidad nacional. En pleno apogeo del imperialismo, la rendición del país frente a los Estados Unidos y la consecuente pérdida de las últimas colonias españolas provocaron la estigmatización del “arquetipo viril representativo de la nación española, frente al modelo de hombre característico de los pueblos anglosajones”²⁷.

La corrida también entró en una profunda crisis a finales del siglo XIX y principios de siglo XX. Tras la retirada del torero Guerrita, la ausencia de grandes toreros conllevó una disminución progresiva de público y la pérdida de importantes beneficios para todos los actores económicos del mundo taurino²⁸. La crisis tauromáquica fue interpretada por la prensa como un síntoma de la depravación de los nuevos toreros. Es en este momento cuando el mundo de la tauromaquia vivió el éxito sin precedentes de varias mujeres españolas en las plazas de toros. El triunfo de las toreras fue explicado como una prueba más del estado de degradación de la nación. Los periodistas taurinos reaccionaron ante el peligro de la feminización nacional, criticando la participación de las mujeres en los espectáculos taurinos y ensalzando la corrida como una práctica viril y nacional. El apogeo de las toreras fue interrumpido en 1908 por la primera prohibición legislativa que impidió a las mujeres torear en las plazas de todo el territorio español.

Las identidades de género hegemónicas reforzaron su dominación a principios del siglo XX mediante la utilización discriminatoria de estereotipos negativos como la feminista o el homosexual, que se erigían en intrusos y enemigos del orden establecido²⁹. Los progresos de las mujeres españolas y la visibilidad cada vez mayor de los colectivos homosexuales en España³⁰ desencadenaron la reafirmación de los modelos de género mediante las teorías clínicas que categorizaron como patología

25. LLONA, Miren: “Las contradicciones de la respetabilidad. Género y cultura política socialista en el primer tercio del siglo XX”. *Historia, Trabajo y Sociedad*, 5 (2014), p. 47.

26. SERRANO, Carlos: “De l’habit de lumière à l’Espagne noire”. En DUVIOLS, Jean-Paul, GUILLAUME-ALONSO, Araceli y MOLINIÉ-BERTRAND, Annie (coords.): *Des taureaux et des hommes*. París, Presses de l’Université de Paris-Sorbonne, 1999, p. 53.

27. ARESTI, Nerea: “A la nación por la masculinidad. Una mirada de género a la crisis del 98”. En NASH, Mary (coord.): *Feminidades y masculinidades. Arquetipos y prácticas de género*. Madrid, Alianza Editorial, 2014, p. 47.

28. COSSÍO, José María de: *Los toros, tratado técnico e histórico*. Tomo I. Madrid, Espasa-Calpe, 1999. Primera edición: Madrid, Espasa, 1951-1982.

29. MOSSE, George: *op. cit.*, p. 18.

30. CLEMINSON, Richard y VÁZQUEZ GARCÍA, Francisco: *‘Los Invisibles’: A History of Male Homosexuality in Spain, 1850-1939*. Cardiff, University of Wales, 2007.

toda forma de desviación de los modelos de género tradicionales³¹, confirmando desde un punto de vista científico la superioridad de los hombres sobre las mujeres. Los arquetipos femeninos y masculinos que desestabilizaban los roles de género fueron asociados a la indefinición sexual, y la ciencia médica los incluyó en el denominado tercer sexo³².

La hipótesis principal de esta investigación es que podemos entender, a través de las representaciones nacionales y generizadas producidas por el espectáculo taurino, la regeneración viril de la corrida como un proceso paralelo a la consolidación a principio de siglo xx de las identidades de género hegemónicas, interpretando la evolución de la corrida entre 1895 y 1910 como un símbolo de la reafirmación del orden de género establecido.

Este análisis histórico de la corrida busca estudiar cómo la virilidad nacional se revalorizó a partir de la censura de dos imágenes antitéticas de la virilidad del torero y portadoras de la decadencia de la nación española, la figura de la torera y la figura del torero afeminado. Por oposición, la mujer espectadora y el torero viril fueron los protagonistas del imaginario nacional de la corrida de toros. Los discursos sobre la degeneración nacional hicieron emerger en el medio taurino las argumentaciones que interpretaban la corrida como una representación productora de virilidad nacional.

La metodología de esta investigación, realizada desde la perspectiva de la historia cultural³³, consiste en analizar los discursos sociales en torno a la fiesta nacional, a través de los textos e imágenes insertos en la literatura taurina y los artículos periodísticos, encuadrándolos en la evolución de la sociedad española y su sistema de representaciones culturales³⁴ de la identidad nacional y las identidades de género, para elucidar cuáles son las identidades nacionales generizadas generadas por la corrida.

El análisis se sustenta en dos personajes históricos que suponen un reflejo de la reconfiguración de las identidades de género en España entre 1895 y 1910: las Noyas, una cuadrilla formada exclusivamente por mujeres, y la Reverte, una torera que intentó sortear la prohibición de torear demostrando un cambio de sexo. Estos estudios de caso explicitan la intensidad de la relación entre el género y la nación en el seno de la corrida, que es el hilo conductor de esta investigación histórica.

31. BERNALDO DE QUIRÓS, Constancio y LLANAS AGUILANIEDO, José María: *La mala vida en Madrid: estudio psicológico con dibujos y fotografías del natural*. Madrid, Imprenta de Antonio Marzo, 1901.

32. ARESTI, Nerea: *Médicos, donjuanes y mujeres modernas: los ideales de feminidad y masculinidad en el primer tercio del siglo xx*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 2001.

33. PONS, Anacleto y SERNA, Justo: *La historia cultural. Autores, obras, lugares*. Madrid, Akal, 2013.

34. CHARTIER, Roger: "Le monde comme représentation". *Annales: Économies, Sociétés, Civilisations*, 44-6 (1989) 1505-1520.

En un periodo en el cual la prensa española contribuía a la construcción negativa de los cuerpos de las mujeres emancipadas³⁵ y el periodismo taurino luchaba por la supervivencia de la corrida frente a los ataques del Regeneracionismo y del socialismo³⁶, este estudio explora la proyección de una masculinidad nacional a través del fenómeno cultural de la corrida de toros mediante la interpretación de las producciones escritas sobre las trayectorias profesionales de las Noyas y de la Reverte.

2.—*La corrida, un imaginario al servicio de la regeneración nacional*

2.1.—Una virilidad degenerada

Las plazas de toros eran y siguen siendo un universo simbólico fundado en una visión androcéntrica del mundo en el que se exalta la virilidad combatiente de los hombres españoles³⁷. Las características socialmente atribuidas a la feminidad como la delicadeza, la ternura o la debilidad, son consideradas antitéticas a la virilidad del torero y esto ha supuesto la discriminación de las toreras³⁸ desde el nacimiento de la corrida moderna en España durante el siglo XVIII, cuando el espectáculo taurino nobiliario pasó a formar parte de la cultura popular.

En 1895, cuando las Noyas aparecieron por primera vez en los ruedos, el periodista Luis Gabaldón criticaba a las toreras en las páginas del periódico *La Dinastía* argumentando, como hicieron muchos de sus coetáneos, que la corrida era una práctica en esencia viril:

Un espectáculo esencialmente varonil, tan varonil, que viene á ser la síntesis de los rasgos característicos, típicos del hombre, de aquellos que le distinguen moralmente de la mujer, como son entre otros la serenidad de cálculo, la sangre fría necesaria para ver el peligro y evitarlo y el valor y la audacia suficientes para arrostrarlo³⁹.

Sin embargo, en una época de crisis de la masculinidad nacional, las crónicas taurinas no solo se centran en la reprobación de las toreras. La virilidad de los

35. LUENGO LÓPEZ, Jordi: “Cuerpos femeninos y cuerpos feministas vistos a través de la prensa española de principios del siglo XX”. *Dossiers feministes*, 5 (2001) 135-153.

36. ÁLVAREZ, Sandra: “La corrida fin de siècle : un loisir controversé (parcours dans la presse de 1890 à 1915)”. *Les travaux du CREC*, 6 (2009) 275-298. crec-paris3.fr/wp-content/uploads/2011/07/14-alvarez.pdf. Consultado el 15/06/2017.

37. PULEO, Alicia: *op. cit.*, p. 86.

38. BOADO, Emilia y CEBOLLA, Fermín: *Las señoritas toreras. Historia, erótica y política del toreo femenino*. Madrid, Ediciones Felmar, 1976; FEINER, Muriel: *La mujer en el mundo del toro*. Madrid, Alianza Editorial, 1995; SHUBERT, Adrian: *op. cit.*, pp. 91-114.

39. FLORIDOR: “Ecos de Barcelona”. *La Dinastía*, 24 de marzo de 1985, p. 2.

toreros también se convirtió en un tema polémico y controvertido hasta la aparición de la rivalidad entre los toreros Joselito y Belmonte durante la segunda década del siglo xx, la llamada Edad de Oro del toreo moderno.

El final del siglo xix y el principio del siglo xx se caracteriza por la comparación en los círculos taurinos de dos imágenes antagónicas de la masculinidad: el estereotipo de la masculinidad moderna esbozado por George Mosse, representado en nuestro caso por el torero de antaño, caracterizado como un “hombre fuerte”, “atlético”, “musculoso”, “sano”, “bravo”, “lleno de belleza escultórica”; y el estereotipo del hombre afeminado, representado por el torero moderno, descrito con las expresiones siguientes: “hortera endomingado”, “niño escrofuloso y encarnizado”, “la pinta de la degeneración en el cuerpo y en la cara”⁴⁰. Los toreros debían ser “hombres de ‘pelo en pecho’ [...] machos esforzados, valerosos”⁴¹. El periodista taurino José de la Loma planteaba estas cuestiones en diversos artículos publicados en la revista taurina *Sol y Sombra* donde se preguntaba si todavía quedaba sangre torera en España:

Aquí todos nos hemos convertido en niñas toreras. Angelita Pretel y Lolita Pagés son las dueñas del cotarro [...] ¿Cómo se explica [...] que el circo taurino madrileño se cargue de gente hasta reventar cuando lucen sus ridículas mojigan-gas sus dudosas habilidades las señoritas toreras y ‘no vaya á los toros’ cuando toorean Guerrita y Bomba?⁴²

La percepción de la falta de virilidad en los nuevos toreros pero también en los espectadores que preferían ver torear a Ángeles Pretel y Lola Pagés, matadoras de la cuadrilla apodada Las Noyas⁴³, trastornó al mundo de la tauromaquia.

La actividad deportiva en el siglo xix se dedicó a celebrar la potencia del cuerpo masculino. El deporte expresaba el modelo de hombre ideal: vigoroso, decidido, competitivo, capaz de controlarse y de controlar a los otros, en el seno de la familia, del lugar de trabajo o en la sociedad en general⁴⁴. La introducción de las mujeres en el deporte vació muchas prácticas deportivas de su contenido eminentemente viril⁴⁵. El hecho de que las mujeres ejerciesen la profesión de torero y rivalizasen con los hombres hacía de la corrida un espectáculo menos viril. La

40. BLEU, F: *Antes y después del Guerra, medio siglo de toreo*. Madrid, Espasa, 1983, pp. 64, 331. Primera edición: Madrid, Imprenta Clásica Española, 1914.

41. CARMONA GONZÁLEZ, Ángel: *Temperamento*. Madrid, Gráficas Uguina, 1941, p. 56.

42. DON MODESTO: “La sangre torera”. *Sol y Sombra*, 28 de julio de 1898, pp. 2-3; DON MODESTO: “La sangre torera”. *Sol y Sombra*, 15 de septiembre de 1898, pp. 7-8.

43. Fueron apodadas así ya que ninguna superaba los dieciocho años y la mayoría de ellas procedían de Cataluña, pero se anunciaban en los periódicos con el nombre de Señoritas Toreras.

44. HOLT, Richard: “Premiers sports”. En CORBIN, Alain (dir.): *Histoire du corps. De la révolution à la Grande Guerre*. París, Seuil, 2005, p. 375.

45. RAUCH, André: “Le défi sportif et l’expérience de la virilité”. En CORBIN, Alain,

presencia del cuerpo femenino en el interior de la representación nacional de la corrida era interpretada como decadente para la corrida pero también para la nación. El periodista taurino Pascual Millán defendía que el debilitamiento de la hombría del pueblo español había causado la entrada de las mujeres en las plazas de toros:

Hace algunos días vimos en la plaza otra lidiadora, La Reverte, y esa profusión de mujeres que se lanza al redondel, á ciencia y paciencia de las autoridades, refleja el estado social de España. [...] cuando la cobardía, el rebajamiento, la falta de vigor, hicieron de este pueblo un gran rebaño, las mujeres toreras se destacan como un signo de nuestra decadencia⁴⁶.

El auge de toreras como María Salomé, apodada la Reverte⁴⁷, que competían con los hombres españoles en las plazas de toros, profanaba la sacralización de la virilidad nacional. El éxito de las toreras fue percibido por los periodistas taurinos como una manifestación de la feminización de la nación española, agudizando así la crisis de la masculinidad nacional originada tras el Desastre de 1898.

2.2.—Una feminidad venerada

La misoginia de los discursos periodísticos contra la figura de la torera se acentuó todavía más en un contexto de fragilidad nacional y de transformación de las identidades de género. Sin embargo, mientras que las toreras eran despreciadas, las espectadoras fueron a menudo admiradas. En el diario *El Imparcial*, el periodista Mariano de Cavia arremetía contra las toreras pidiendo “que los dioses nos las conserven en palcos y gradas, porque endulzan, suavizan y hermocean á maravilla nuestra festiva inmólación de osadas fieras”⁴⁸. Las crónicas taurinas que mencionaban a las espectadoras describían a éstas a través de su sensualidad y su belleza⁴⁹. Para los periodistas, las mujeres asistían a las gradas y a los palcos para ornamentar el espectáculo y ser el blanco de los piropos de los hombres⁵⁰.

Los periódicos detallaban también la atracción sexual de las mujeres hacia los toreros. El acto de lanzar sus abanicos al ruedo como ofrenda al torero se convirtió en una costumbre⁵¹. Por oposición, contemplar a otras mujeres torear suponía

COURTINE, Jean-Jaques y VIGARELLO, Georges (dirs.): *Histoire de la virilité. Le triomphe de la virilité. Le XIX^{ème} siècle*. París, Seuil, 2011, pp. 255-305.

46. MILLÁN, Pascual: “Crónica taurina”. *Sol y Sombra*, 22 de noviembre de 1900, p. 4.

47. Esta torera, como hacían muchas otras, utilizaba el seudónimo de otro célebre torero.

48. SOBAQUILLO: “La torera herida”. *El Imparcial*, 11 de septiembre de 1902, p. 1.

49. BALLESTEROS, Calixto: “¡Toros!”. *La Iberia*, 25 de marzo de 1894, p. 1.

50. “¡A los toros!”. *Blanco y Negro*, 20 de abril de 1895, p. 10.

51. GUTIÉRREZ SOLANA, José: *Madrid, escenas y costumbres*. Madrid, Imprenta Artística Española, 1913, p. 150.

poner en peligro el orden heteronormativo de la sociedad española. Así se observa en un artículo publicado en *La Ilustración Ibérica*, donde el periodista se quejaba amargamente de la mayoritaria presencia femenina en la plaza de toros para ver torear a las Noyas: “De haber dejado á no pocas de las primeras, habríanse arrojado al redondel y dado muestras con exceso cariñosas á sus congéneres toreras”⁵².

Concepción Arenal, escritora y pionera del movimiento feminista español de finales de siglo XIX, se avergonzaba de que muchas mujeres, plebeyas y aristócratas, acudieran a presenciar corridas de toros. Arenal desmontaba la paradoja en la que incurrían los hombres españoles que respetaban a las espectadoras de las corridas al mismo tiempo que denunciaban a las mujeres que deseaban instruirse: “¡Sería fuerte cosa que los señoritos respetasen a las mujeres que van a los toros y faltaran a las que entran en las aulas!”⁵³. La imagen de la mujer espectadora era legitimada ya que ésta no transgredía las normas de la feminidad tradicional. En 1926, el médico Gregorio Marañón concluía que la carrera deportiva de las mujeres era incompatible con la “feminidad verdadera” ya que “en el deporte, el papel que pudiéramos llamar fisiológico de la mujer es [...] el de espectadora”⁵⁴. El periodista Antonio Ibáñez González señalaba de forma inequívoca en la publicación *El Toreo* que a finales del siglo XIX la espectadora representaba la feminidad nacional:

Una corrida de toros sin hembras, es una verdadera corrida de tontos. [...] la aficionada á toros es una cosa superior aun dentro del sexo. La aficionada á toros es una mujer que vale más que las otras. La aficionada á toros es la verdadera mujer española, y con decir esto queda dicho cuanto se me pudiera ocurrir en su elogio⁵⁵.

El mundo de los toros defendía la presencia de mujeres en las gradas ya que la espectadora, transformada en sujeto pasivo y en objeto de deseo, no se apartaba del estereotipo de la feminidad tradicional. La mujer española, con su presencia y su admiración, con su conocimiento de la fiesta y del ritual del toreo, sancionaba el modelo masculino y heteronormativo nacional consagrado por el torero. El pueblo español, independientemente de su sexo, se sentía atraído por la acción del torero, icono de la masculinidad nacional.

52. “Cosas del día”. *La Ilustración Ibérica*, 3 de septiembre de 1898, pp. 2-3.

53. ARENAL, Concepción: *Obras completas*. Tomo 11. Madrid, Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneyra, 1896, pp. 363-364.

54. MARAÑÓN, Gregorio: *Tres ensayos sobre la vida sexual*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1926, pp. 56-57.

55. PACO MEDIA-LUNA: “La aficionada”. *El Toreo*, 13 de enero de 1879, pp. 2-3.

2.3.—Una feminidad en el punto de mira

El medio taurino interpretó la actividad taurina de las toreras como un quebrantamiento de las normas socialmente impuestas por la identidad femenina hegemónica. Las Noyas torearon en todas las plazas de toros importantes de España y América⁵⁶. Entre 1895 y 1900, las plazas españolas se llenaban para ver torear a esta cuadrilla⁵⁷, y esto alivió en gran medida las necesidades económicas de muchas empresas taurinas⁵⁸. Pese a que estas mujeres fueron las primeras en alcanzar un éxito indiscutible como toreras, muchos espectadores, escritores y periodistas, como ya había sucedido durante todo el siglo XIX con otras mujeres que tentaron suerte en el mundo de los toros, siguieron ridiculizando las corridas de las toreras. Cuatro meses después de la primera corrida de las Noyas, el teatro Gran Vía de Madrid, estrenaba nueva zarzuela, titulada *Señoritas Toreras*⁵⁹, donde se caricaturizaba la “nueva costumbre de inmiscuir á las mujeres en el *toreo*”⁶⁰.

La publicación satírica *Don Quijote* parodió su primera aparición en los ruidos comparándola a la posibilidad de que Emilia Pardo Bazán pudiese sustituir al Ministro de Ultramar: “En Barcelona ha obtenido un gran éxito la cuadrilla de mujeres toreras. El sexo débil triunfa. Dicen que la señora Pardo Bazán vá á sustituir á Castellano en la próxima crisis”⁶¹. Emilia Pardo Bazán fue un símbolo de la defensa de los derechos de las mujeres en España a finales del siglo XIX. La escritora contribuyó a la lucha feminista en su vida personal, destrozando las convenciones de su época al separarse de su marido, y en la vida pública, divulgando sus escritos y fundando la Biblioteca Básica de la Mujer⁶². Su propósito de integrar la Real Academia de la Lengua la transformó en un ejemplo de la desmesurada ambición femenina.

La progresiva llegada del liberalismo a España había establecido, mediante las diferentes Constituciones promulgadas durante el siglo XIX, la exclusión de la mujer del ámbito político. Las mujeres eran rechazadas también en los círculos culturales, espacios donde las mujeres de las clases superiores habían tenido cierta influencia en la sociedad del Antiguo Régimen⁶³. El sexo femenino no podía ocupar

56. MILLÁN, Pascual: “Los toros en Barcelona”. *Sol y Sombra*, 9 de febrero de 1899, p. 9.

57. “Noticias”. *El Enano*, 10 de marzo de 1895, p. 3; DULZURAS: “Palmas y Pitos”. *El Enano*, 21 de agosto de 1898, p. 3; “Las señoritas toreras”. *El Imparcial*, 22 de agosto de 1898, p. 2; SOTILLO: “Las toreras en Zaragoza”. *El Enano*, 24 de mayo de 1900, p. 1.

58. JUAN DE INVIERNO: “Corrida mixta de becerros y novillos verificada ayer 21 de Agosto de 1898”. *El Toreo*, 22 de agosto de 1898, pp. 1-2.

59. Letra escrita por Miguel Figuerola Aldrofeu y música compuesta por Vicente Lleó Balbastre.

60. “Ecos teatrales”. *La Dinastía*, 28 de julio de 1895, p. 3.

61. “Lanzadas”. *Don Quijote*, 5 de abril de 1895, p. 3.

62. RAMOS, María Dolores: *op. cit.*, p. 25.

63. LANDES, Joan: *Women and the public sphere in the age of French Revolution*. Nueva York, Cornell University Press, 1988.

puestos de poder en el espacio público y su campo de acción debía reducirse a la esfera privada, ya que como explica Mary Nash, “la representación cultural de la feminidad se ha basado en la dependencia, en el modelo de madre y cónyuge, devota y silenciosa, consagrada a su familia, con la reclusión estricta en el espacio doméstico”⁶⁴.

El público de las plazas de toros mostró su interés por ver a mujeres torear pero en muchas ocasiones los espectadores aprovecharon para burlarse de las toreras y recordarles cuál era, según ellos, su misión en el mundo, como muestra esta crónica de una corrida de las Noyas en Zaragoza: “Algunos espectadores tiraron al ruedo escobas, soplillos para el fuego, metros, carretes, hilos y otros utensilios propios del sexo. En el tendido aparecieron unos carteles diciendo: ¡A barrer! ¡A planchar! ¡A fregar!”⁶⁵. El crítico taurino Felipe Cabañas Ventura afirmaba que las mujeres españolas querían convertirse en hombres, ignorando que su destino en el mundo era ser madres:

Aborrezco á las mujeres toreras, á las literatas, y á todas las que pretenden sustraerse á la sublime y redentora misión que Dios y la naturaleza les han impuesto [...] Si el cambio de sexo fuera factible, la raza española se extinguiría pronto, porque todas nuestras hembras se convertirían en varones⁶⁶.

La mujer torera fue asociada por la prensa taurina a todos los arquetipos femeninos que alteraban el orden de género establecido. El paralelismo entre las mujeres que torear y las mujeres que escribían era un reflejo de la ansiedad que generaban en los hombres todas las mujeres emancipadas. Los periodistas, de forma recurrente, hacían partícipes a los lectores de sus miedos sobre una completa inversión de los roles de género en la sociedad española en la que las mujeres irían a las plazas a torear y los hombres se quedarían en casa cocinando, zurciendo y rezando⁶⁷.

El periodista José Sánchez de Neira consideraba a las toreras como intrusas en una profesión que era “contraria a su naturaleza”⁶⁸. La prensa taurina enfatizó la incapacidad natural de la mujer para la lidia de toros. El escritor taurómico Manuel Serrano García-Vao declaraba en la publicación taurina *El Enano* “que no vamos á ver en ellas arrojos y demostraciones de valor, sólo propias de los hombres, y no

64. NASH, Mary: “Identidades de género, mecanismos de subalternidad y procesos de emancipación femenina”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 73-74 (2006) p. 43.

65. *La Correspondencia de España*, 17 de mayo de 1895, p. 2.

66. PRIMORES: “Año taurino”. *Sol y Sombra*, 10 de enero de 1901, p. 13; PRIMORES. “Año taurino”. *Sol y Sombra*, 14 de marzo de 1901, p. 6.

67. *El Motín*, 5 de octubre de 1895, p. 2; YO. *El Arte Andaluz*, 22 de abril de 1895, p. 2; CAMPILLO Y GONZALO, J.: “¿Sirve?”. *El Liberal*, 11 de marzo de 1895, p. 3; FLORIDOR: “Ecos de Barcelona”. *La Dinastía*, 24 de marzo de 1895, p. 2.

68. SÁNCHEZ DE NEIRA, José: *Gran diccionario taurómico*. Madrid, Imprenta. R. Velasco, 1896, p. 550.

de todos”⁶⁹. Los cronistas taurinos subrayaron el carácter informal de las corridas protagonizadas por las toreras, incomparables con el carácter glorioso y artístico de las confrontaciones entre los hombres y los toros⁷⁰. Estos espectáculos no merecían el calificativo de corrida: “Nada más cómico ni más *fin de siècle* que una cuadrilla de mujeres disfrazadas de hombre y sustituyendo al sexo fuerte”⁷¹. Sus corridas eran descritas recurrentemente como aburridas e inofensivas debido al tamaño de los toros⁷².

La campaña de difamación llevada a cabo por la prensa, principalmente taurina, logró su objetivo. El 2 de Julio de 1908, Juan de la Cierva y Peñafiel, Ministro de Gobernación del denominado gobierno largo del Partido Conservador dirigido por Antonio Maura, promulgaba una Real Orden prohibiendo a las mujeres participar en el espectáculo nacional ya que “el hecho en sí constituye un espectáculo impropio y tan opuesto á la cultura y á todo sentimiento delicado, que en ningún caso deben las autoridades gubernativas permitir su celebración, como acto que ofende á la moral y á las buenas costumbres”⁷³. El Ministro amparaba su decisión en la legislación sobre el trabajo de las mujeres y los niños, y en su propia opinión: “tengo el criterio de que las mujeres no deben torear”⁷⁴.

La prohibición estaba directamente relacionada con la actividad taurina de la Reverte y las Noyas⁷⁵, mostrando la radicalización antifeminista frente a los tímidos progresos de las mujeres españolas⁷⁶. Los periodistas taurinos celebraron la prohibición gubernamental porque consideraban a las toreras como una señal más del incipiente movimiento feminista español⁷⁷. Unos días después de la Real Orden, Mariano de Cavia recomendaba a la Reverte que adquiriese la ciudadanía inglesa ya que “millares de sufragistas, de esas terribles sufragistas, que traen hoy en conmoción á todo Londres y á todo el Reino Unido” la aclamarían:

[...] las esforzadas sufragistas que con sin igual arrojo y destreza, toman de capa, pican y banderillean al Parlamento y al Gobierno de la Gran Bretaña. No les falta más que consumir la suerte suprema. Pero necesitan para ello una primera espá. ¿Cuándo, dónde ni cómo pudiera hallar mejor destino el excelente estoque de “la Reverte”? ¡A Londres, María Salomé, á Londres!⁷⁸

69. DULZURAS: “Palmas y Pitos”. *El Enano*, 21 de agosto de 1898, p. 3.

70. LLORENS, Arturo: “El toreo mujeril”. *El Arte de los Toros*, 29 de marzo de 1897, pp. 4-5.

71. FLORIDOR: “Ecos de Barcelona”. *La Dinastía*, 24 de marzo de 1895, p. 2.

72. LIMONCILLO: “Fuera de la corte”. *El Arte de los Toros*, 5 de abril de 1897, pp. 8-9; JUAN DE INVIERNO: “Corrida mixta de becerros y novillos verificada ayer 21 de Agosto de 1898”. *El Toreo*, 22 de agosto de 1898, pp. 1-2; “Estafeta taurina”. *Sol y Sombra*, 1 de julio de 1897, p. 14.

73. “¡No hay toreras!”. *ABC*, 4 de julio de 1908, p. 7.

74. MANGUE: “Voz de Alarma”. *El País*, 28 de junio de 1908, p. 3.

75. PARMENO: “Las señoritas toreras”. *El Heraldo de Madrid*, 4 de julio de 1908, p. 1.

76. ARESTI, Nerea: *op. cit.*, 2001, p. 45.

77. DULZURAS: “Noventa años de feminismo”. *Sol y Sombra*, 15 de julio de 1909, p. 14.

78. CAVIA, Mariano de: “La Reverte en Londres”. *El Imparcial*, 8 de julio de 1908, p. 3.

La supresión de las corridas femeninas y el retorno de las toreras al hogar para que se ocupasen de las labores asociadas al modelo de feminidad nacional hegemónico fue una reacción al nacimiento del movimiento feminista que cuestionaba el rol de las mujeres en la sociedad y su subordinación a los hombres ya que “las noticias del feminismo extranjero despertaron en España la inquietud y el deseo de reafirmar la supremacía masculina”⁷⁹. La lucha de la Reverte para poder seguir toreando la transformó en un símbolo de resistencia femenina. Un artículo del diario *El País*, firmado por Una feminista, defendía el derecho a torear de la Reverte ya que si el toreo era arte, y el arte era una práctica accesible a los dos sexos, la prohibición no tenía sentido:

¿Es bárbara y salvaje la lucha del bruto y la persona? Pues entonces no debe permitirse al varón ni á la hembra. ¿Es por el contrario fiesta nacional en armonía con nuestro temperamento, educación y aficiones, algo típico y necesario como detalle de raza? Si así se considera, la Reverte, lejos de merecer censuras, es digna de elogio⁸⁰.

La Reverte se negó a someterse al destino biológico que le habían impuesto los hombres españoles y decidió cambiar de sexo para sortear la prohibición. En Septiembre de 1911, los periódicos atestiguaban el cambio de sexo en el Registro Civil justificado gracias a un certificado médico⁸¹. La transexualidad de la Reverte fue objeto de debate en la prensa de la época: “¿Es hombre? ¿Es mujer? El acertijo es á esta hora la jaqueca de los taurófilos. [...] en la multitud de apuestas no faltan los eclécticos, que ponen su duro volviendo los ojos á casos singularísimos de los anales médicos”⁸². La noticia acabó provocando la denigración de la Reverte en todos los periódicos, que la tipificaron como invertida, calificándola de “marimacho coletudo”⁸³ o de “hermafrodita”⁸⁴. Muchos periodistas taurinos categorizaron a las toreras como “marimachos”⁸⁵ o “travestis”⁸⁶.

La virilidad de las toreras fue caracterizada como una forma de inversión sexual en una época en la que la psiquiatría clasificaba la presencia de características

79. ARESTI, Nerea: *op. cit.*, 2001, pp. 47-48.

80. UNA FEMINISTA: “Por la Reverte”. *El País*, 26 de julio de 1908, pp. 1-2.

81. BLANQUITO: “La Reverte”. *La Mañana*, 2 de septiembre de 1911, p. 3.

82. “¿La Reverte, es hombre o mujer?”. *El Globo*, 16 de octubre de 1911, p. 3.

83. ARCHANDA: “Marimacho Coletudo ¿La Reverte ó el Reverte?”. *El Imparcial*, 15 de octubre de 1911, p. 3.

84. SEGUNDO TERCERO: “Hermafroditismo y torería”. *El Globo*, 26 de agosto de 1911, p. 1.

85. FERNÁNDEZ DE HEREDIA, Antonio: *Doctrinal taurómaco*. Madrid, Imprenta Antonio Marzo, 1904, p. 399.

86. “Sección de espectáculos”. *El Imparcial*, 14 de agosto de 1895, p. 3; JUAN DE INVIERNO: “Plaza de Toros de Madrid”. *El Toreo*, 30 de agosto de 1895, p. 1.

masculinas en las mujeres como una forma de patología⁸⁷. La aparición de estos diagnósticos en un contexto de desarrollo feminista no fue una coincidencia, sino una manera de descalificar la contestación de la dominación masculina⁸⁸. Mariano de Cavia se lamentaba de que las Noyas fuesen verdaderamente femeninas oponiendo su feminidad a la virilidad de toreras como la Martina⁸⁹, a quien calificaba de marimacho⁹⁰. Pierre Bourdieu ha reflejado la doble coercitividad del rol femenino: si las mujeres actúan como hombres, se exponen a perder los atributos obligados de la feminidad; si actúan como mujeres, entonces parecen incapaces e inadaptadas a la situación⁹¹.

El escándalo sobre su cambio de sexo terminaría concluyendo la carrera profesional de la Reverte pero la polémica sobre su indefinición sexual ha llegado hasta nuestros días⁹². Durante el siglo xx, las diversas explicaciones sobre su biografía han contribuido a construir la leyenda: la primera defiende que el certificado médico fue falseado⁹³ y la segunda afirma que la Reverte había sido siempre un hombre y fingió ser una mujer para poder torear⁹⁴. Si nació hombre y toreó como mujer, lo hizo a sabiendas de que sus características físicas, categorizadas como femeninas, no le permitirían convertirse en torero. En ambos casos, esta historia es una prueba del sufrimiento generado por la rigidez de las fronteras de género de la sociedad española de principios de siglo xx.

3.—*Hacia la regeneración de la virilidad nacional*

El cambio de siglo se caracterizó por la progresiva conquista femenina de espacios tradicionalmente masculinos atacando la normatividad de las identidades y de las relaciones de género, problematizando todavía más el intento de recons-

87. LETAMENDI, José de: *Curso de clínica general o Canon perpetuo de la práctica médica*. Tomo 2. Madrid, Imprenta de los sucesores de Cuesta, 1894, p. 127.

88. BARD, Christine: “La virilité au miroir des femmes”. En CORBIN, Alain, COURTINE, Jean-Jaques y VIGARELLO, Georges (dirs.): *Histoire de la virilité. La virilité en crise?* París, Seuil, 2011, p. 122.

89. Martina García fue la única torera que conseguiría participar en corridas de novillos de forma continuada durante el siglo xix, toreando durante las décadas centrales del siglo sin obtener mucho éxito.

90. SOBAQUILLO: “La torera herida”. *El Imparcial*, 11 de septiembre de 1902, p. 1.

91. BOURDIEU, Pierre: *La domination masculine*. París, Seuil, 1998, p. 97.

92. PÉREZ, Rosario: “El falso sexo de La Reverte, la torera que se hizo hombre de la noche a la mañana”. *ABC*, 10 de julio de 2014. <http://www.abc.es/cultura/toros/20140710/abci-reverte-torera-dejo-mujer-201407091837.html>. Consultado el 15/06/2017.

93. GALINDO, Federico: “Don Natalio Rivas nos habla de las Señoritas Toreras”. *El Ruedo*, 10 de octubre de 1946, p. 8.

94. BARICO: “María Salomé, La Reverte”. *El Ruedo*, 20 de diciembre de 1945, p. 8.

trucción del mito de la virilidad nacional⁹⁵ después del Desastre del 98. Fue en este momento cuando el Estado español utilizó por primera vez la corrida como un medio para exaltar la virilidad nacional entre las masas. En mayo de 1898, meses antes del Tratado de París⁹⁶, y posteriormente en septiembre de 1921, meses después del Desastre de Annual⁹⁷, se organizaron las denominadas corridas patrióticas por todo el país, en plazas de toros repletas de símbolos nacionales, para recaudar fondos con el objetivo de ayudar a España en sus diferentes conflictos militares. En este contexto, la imagen de la mujer torera se convirtió en el intruso a eliminar para sublimar la virilidad de la nación española.

Los periodistas taurinos relacionaron el éxito de las Noyas y de la Reverte con la degeneración de los hombres españoles en un periodo en el cual el peligro de la feminización nacional se extendía por la sociedad española a causa de la derrota militar frente a los Estados Unidos. Las toreras fueron concebidas por los periódicos como una de las expresiones del movimiento feminista en España. Sus corridas consiguieron llenar las plazas de toros usurpando un rol históricamente destinado a los hombres españoles y desataron el miedo a los progresos de la emancipación de las mujeres españolas.

La mujer española debía situarse en las gradas, limitándose a un papel secundario, ya que la arena era un espacio que había sido configurado simbólicamente, durante el siglo XIX, para exaltar la virilidad de los hombres españoles. Las aspiraciones de estas toreras fueron consideradas una amenaza para el sistema social de género ya que el discurso feminista era portador del peligro de la confusión de géneros. Los hombres temieron verse despojados de su virilidad y, por consiguiente, sentirse desprovistos de su identidad masculina. La desestabilización de las identidades de género atribuida al discurso del feminismo fue también planteada por los periodistas como un cuestionamiento de la heteronormatividad obligatoria, desencadenando a su vez el miedo a la homosexualidad. La irrupción de las mujeres en las plazas de toros impugnaba el sistema patriarcal taurino y por ende los modelos nacionales generizados. El auge de las toreras suponía poner en duda la identidad femenina tradicional y la legitimación de la dominación de los hombres sobre las mujeres.

El mundo de los toros y el gobierno contestaron a esta subversión de la identidad femenina hegemónica, haciendo retroceder el toreo femenino y delimitando la función de las mujeres en la sociedad: ocuparse de la educación de sus hijos,

95. SCHIVELBUSCH, Wolfgang: *The culture of defeat. On national trauma, mourning and recovery*. Nueva York, Metropolitan Books, 2003.

96. Firmado el 10 de diciembre de 1898, ponía fin a la guerra en Cuba mediante la cesión a Estados Unidos de los territorios españoles de Filipinas, Guam y Puerto Rico.

97. En Julio de 1921, se produjo la masacre de más de diez mil soldados españoles en Annual a manos de los soldados de Abd el-Krim durante la Guerra del Rif (1911-1927) en la que el ejército español luchaba por conservar el protectorado sobre Marruecos.

del bienestar de sus maridos y del orden de sus hogares. La victoria de la cultura, representada por los hombres, frente a la naturaleza, representada por las mujeres, provocó la marginalización y exclusión de las toreras⁹⁸.

Ferran Archilés afirma que “el debate sobre la crisis de la identidad nacional incluyó la insistencia en la educación de la mujer como un factor clave vinculada frecuentemente a su función de madre [...] de la regeneración nacional”⁹⁹. La feminidad nacional debía circunscribirse al rol de madre-reproductora de ciudadanos, soldados y toreros. El mismo proceso sucedía en Europa como indica André Rauch, donde las mujeres eran descartadas para las prácticas deportivas ya que mientras para los hombres, el deporte regeneraba sus cuerpos y los elevaba a rango de héroes, para las mujeres, el deporte desnaturalizaba su feminidad: moralmente, ya que debían ser sumisas a las obligaciones de la decencia, y fisiológicamente, ya que su destino era traer al mundo buenos ciudadanos y buenos soldados¹⁰⁰.

Los resultados de esta investigación nos permiten interpretar la exclusión jurídica de las toreras como un síntoma del proceso histórico de consolidación de las identidades de género hegemónicas que se desencadenó tras la crisis de la masculinidad nacional generada por la derrota de 1898 y el surgimiento y empoderamiento de nuevos modelos femeninos en la sociedad española. En un contexto de crisis nacional donde los modelos de género comenzaban un proceso de transformación, la prohibición de 1908 blindó jurídicamente la tríada corrida-nación-masculinidad, construida a lo largo del siglo XIX durante la elaboración del significado cultural de la identidad nacional española.

4.—Referencias bibliográficas

- AGUADO, Ana y YUSTA, Mercedes (coords.): *Género, sexo y nación: representaciones y prácticas políticas en España (siglos XIX-XX)*. Dossier publicado en *Mélanges de Casa Velázquez*, 42-2 (2012).
- AGULHON, Maurice: *Marianne au combat. L'imagerie et la symbolique républicaines de 1789 à 1880*. París, Flammarion, 1979.
- *Marianne au pouvoir. L'imagerie et la symbolique républicaines de 1880 à 1914*. París, Flammarion, 1989.
- *Les métamorphoses de Marianne. L'imagerie et la symbolique républicaines de 1914 à nos jours*. París, Flammarion, 2001.
- ÁLVAREZ, Sandra: “La corrida fin de siècle: un loisir controversé (parcours dans la presse de 1890 à 1915)”. *Les travaux du CREC*, 6 (2009) 275-298. crec-paris3.fr/wp-content/uploads/2011/07/14-alvarez.pdf. Consultado el 15/06/2017.

98. PULEO, Alicia: *op. cit.*, p. 77.

99. ARCHILÉS, Ferran: “Piel moruna, piel imperial. Imperialismo, nación y género en la España de la Restauración”. *Mélanges de Casa Velázquez*, 42-2 (2012) pp. 45-46.

100. RAUCH, André: *op. cit.*, pp. 289-290.

- ANDERSON, Benedict: *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Londres, Verso, 1983.
- ANDREU, Xavier: “De cómo los toros se convirtieron en fiesta nacional: los ‘intelectuales’ y la ‘cultura popular’”. *Ayer*, 72-4 (2000) 27-56.
- “¡Cosas de España! Nación liberal y estereotipo romántico a mediados del siglo XIX”. *Alcores*, 7 (2009), 39-61.
- *El descubrimiento de España. Mito romántico e identidad nacional*. Madrid, Taurus 2016.
- (ed.): *Género y nación en la España Contemporánea*. Dossier publicado en *Ayer*, 106-2 (2017).
- ARCHILÉS, Ferran: “Piel moruna, piel imperial. Imperialismo, nación y género en la España de la Restauración”. *Mélanges de Casa Velázquez*, 42-2 (2012).
- ARESTI, Nerea: *Médicos, donjuanes y mujeres modernas: los ideales de feminidad y masculinidad en el primer tercio del siglo XX*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 2001.
- “A la nación por la masculinidad. Una mirada de género a la crisis del 98”. En NASH, Mary (coord.): *Feminidades y masculinidades. Arquetipos y prácticas de género*. Madrid, Alianza Editorial, 2014, pp. 47-73.
- ARESTI, Nerea, BRÜHNE Julia y PETERS, Karin (coords.): *¿La España invertebrada? Masculinidad y nación a comienzos del siglo XX*. Granada, Editorial Comares, 2017.
- AUSLANDER, Leora y ZANCARINI-FOURNEL, Michelle: “Le genre de la nation et le genre de l’État”. *Clio. Histoire, femmes et sociétés*, 12 (2000) 5-13.
- BARD, Christine: “La virilité au miroir des femmes”. En CORBIN, Alain, COURTINE, Jean-Jaques y VIGARELLO, Georges (dirs.): *Histoire de la virilité. La virilité en crise?*. París, Seuil, 2011, pp. 99-129.
- BASTIDA RODRÍGUEZ, Patricia, CARRERA SUÁREZ, Isabel y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Carla (coords.): *Nación, diversidad, género. Perspectivas críticas*. Barcelona, Anthropos, 2010.
- BLOM, Ida, HAGEMANN, Karen y HALL, Catherine (eds.): *Gendered Nations: Nationalisms and Gender Order in the Long Nineteenth Century*. Nueva York, Berg, 2000.
- BOADO, Emilia y CEBOLLA, Fermín: *Las señoritas toreras. Historia, erótica y política del toreo femenino*. Madrid, Ediciones Felmar, 1976.
- BOURDIEU, Pierre: *La domination masculine*. París, Seuil, 1998.
- CAPDEVILA, Luc, CASSAGNES, Sophie, COCAUD, Martine, GODINEAU, Dominique, ROUQUET, François y SAINCLIVIER, Jacqueline (eds.): *Le genre face aux mutations. Masculin et féminin, du Moyen Âge à nos jours*. Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2003.
- CARRIGAN, Tim, CONNELL, Bob y LEE, John: “Toward a new sociology of masculinity”. *Theory and Society*, 14-5 (1985) 551-604.
- CHARTIER, Roger: “Le monde comme représentation”. *Annales: Économies, Sociétés, Civilisations*, 44-6 (1989) 1505-1520.
- CONNELL, Raewyn: *Gender and power*. Stanford CA, Stanford University Press, 1987.
- COSSÍO, José María de: *Los toros, tratado técnico e histórico*. Tomo I. Madrid, Espasa-Calpe, 1999.
- CLEMINSON, Richard y VÁZQUEZ GARCÍA, Francisco: *‘Los Invisibles’: A History of Male Homosexuality in Spain, 1850-1939*. Cardiff, University of Wales, 2007.
- DOMINGUEZ ANDERSEN, Pablo y WENDT, Simon (eds.): *Masculinities and the nation in the modern world. Between hegemony and marginalization*. Nueva York, Palgrave Macmillan, 2016.
- DOUGLAS, Carrie: “‘Toro muerto, vaca es’. Una interpretación de la corrida de toros española”. *Revista de Estudios Taurinos*, 19-20 (2005) 207-254.
- FEINER, Muriel: *La mujer en el mundo del toro*. Madrid, Alianza Editorial, 1995.
- HOLT, Richard: “Premiers sports”. En CORBIN, Alain (dir.): *Histoire du corps. De la révolution à la Grande Guerre*. París, Seuil, 2005, pp. 340-375.
- HOOCK-DEMARLE, Marie-Claire (dir.): *Femmes, nations, Europe*. París, Publications de l’Université de Paris 7-Denis Diderot, 1995.

- LANDES, Joan: *Women and the public sphere in the age of French Revolution*. Nueva York, Cornell University Press, 1988.
- LLONA, Miren: “Las contradicciones de la respetabilidad. Género y cultura política socialista en el primer tercio del siglo xx”. *Historia, Trabajo y Sociedad*, 5 (2014) 45-64.
- LUENGO LÓPEZ, Jordi: “Cuerpos femeninos y cuerpos feministas vistos a través de la prensa española de principios del siglo xx”. *Dossiers feministes*, 5 (2001) 135-153.
- MERLE, Alexandra : “Tauromachie et identité nationale dans les mentalités espagnoles et étrangères à l’époque moderne”. En DUVIOLS, Jean-Paul, GUILLAUME-ALONSO, Araceli y MOLINIÉ-BERTRAND, Annie (coords.): *Des taureaux et des hommes*. París, Presses de l’Université de Paris-Sorbonne, 1999, pp. 37-50.
- MOSSE, George: *The image of man. The creation of modern masculinity*. Nueva York, Oxford University Press, 1996.
- NASH, Mary: “Identidades de género, mecanismos de subalternidad y procesos de emancipación femenina”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 73-74 (2006) 39-57.
- NUÑEZ FLORENCIO, Rafael: “Los toros, fiesta nacional”. En MORENO LUZÓN, Javier y NUÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel (eds.): *Ser españoles. Imaginarios nacionalistas en el siglo xx*. Barcelona, RBA, 2013, pp. 433-466.
- PINK, Sarah: *Women and Bullfighting. Gender, sex and the consumption of tradition*. Nueva York, Berg, 1997.
- PONS, Anacleto y SERNA, Justo: *La historia cultural. Autores, obras, lugares*. Madrid, Akal, 2013.
- PULEO, Alicia: “El hilo de Ariadna: ecofeminismo, animales y crítica al androcentrismo”. En BARRIOS, Olga, FIGUERUELO, Ángela, LÓPEZ, Teresa y VELAYOS, Carmen (coords.): *Feminismo ecológico*. Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca, 2007, pp. 71-86.
- RAMOS, María Dolores: “La construcción cultural de la feminidad en España. Desde el fin de siglo XIX a los locos y politizados años veinte y treinta”. En NASH, Mary (ed.): *Feminidades y masculinidades. Arquetipos y prácticas de género*. Madrid, Alianza Editorial, 2014, pp. 21-45.
- RAUCH, André: “Le défi sportif et l’expérience de la virilité”. En CORBIN, Alain, COURTINE, Jean-Jaques y VIGARELLO, Georges (dirs.): *Histoire de la virilité. Le triomphe de la virilité. Le XIX^{ème} siècle*. París, Seuil, 2011, pp. 255-305.
- SCHIVELBUSCH, Wolfgang: *The culture of defeat. On national trauma, mourning and recovery*. Nueva York, Metropolitan Books, 2003.
- SCOTT, Joan: *Only Paradoxes to Offer: French Feminists and the Rights of Man*. Cambridge, Harvard University Press, 1996.
- SERRANO, Carlos: “De l’habit de lumière à l’Espagne noire”. En DUVIOLS, Jean-Paul, GUILLAUME-ALONSO, Araceli y MOLINIÉ-BERTRAND, Annie (coords.): *Des taureaux et des hommes*. París, Presses de l’Université de Paris-Sorbonne, 1999, pp. 51-62.
- SHUBERT, Adrian: *Death and Money in the Afternoon: A History of the Spanish Bullfight*. Nueva York, Oxford University Press, 1999.
- SOHN, Anne-Marie: *Sois un homme! La construction de la masculinité au XIX^e siècle*. París, Seuil, 2009.
- THÉBAUD, Françoise: *Écrire l’histoire des femmes et du genre*. Lyon, ENS Éditions, 2007.
- TOSH, John: “Hegemonic masculinity and the history of gender”. En DUDINK, Stefan, HAGEMANN, Karen y TOSH, John (eds.): *Masculinities in Politics and War: Gendering Modern History*. Manchester, Manchester University Press, 2004, pp. 41-58.
- UGALDE, Mercedes (coord.): *Género y construcción nacional: una perspectiva internacional*. Dossier publicado en *Arenal: Revista de historia de las mujeres*, 3-2 (1996).
- YUVAL-DAVIS, Nira: *Gender and Nation*. Londres, Sage, 1997.